

Nazarena Vélez se metió en medio del abrazo entre Georgina Barbarossa y Moria Casán en los Martín Fierro: “Hay cosas que yo no perdono”

20/05/2026



La reciente gala de los premios Martín Fierro dejó una de las postales más comentadas del espectáculo argentino al mostrar el sorpresivo abrazo de reconciliación entre Moria Casán, Carmen Barbieri y Georgina Barbarossa. Sin embargo, la polémica se encendió nuevamente cuando Nazarena Vélez se metió de lleno en el debate mediático y lanzó una frase contundente: “Hay cosas que yo no perdono”, cuestionando la actitud de dejar atrás viejos agravios públicos.

Las duras declaraciones de Nazarena

Vélez en el streaming sobre los Martín Fierro

Al aire del programa *Storytime* emitido por la plataforma Bondi, la panelista analizó el llamativo gesto de las conductoras en los Martín Fierro y planteó un fuerte interrogante. **Dirigiéndose a su compañero Ángel de Brito, la mediática confesó que si ella hubiera estado en esa situación, habría quedado catalogada como una persona resentida, ya que se negaría rotundamente a abrazar a alguien que la lastimó en el pasado, generando una repercusión inmediata en las redes sociales.**

Ante la intervención de **Barbie Vélez y Alejandra Maglietti, quienes cuestionaron si la gravedad del asunto o el paso del tiempo influyen en las decisiones personales,** la entrevistada recordó su propio proceso tras el fallecimiento de su pareja, Fabián Rodríguez. En ese momento de su vida, decidió sanar ciertos vínculos y recomponer su relación con Moria Casán y con la periodista Susana Roccasalvo, a quien le pidió disculpas por antiguos exabruptos.

El verdadero origen del histórico enfrentamiento mediático

La histórica enemistad entre **Georgina Barbarossa** y la "One" se remonta a la década del 2000, debido a unas declaraciones muy dolorosas que realizó la diva de las tablas sobre **Miguel "El Vasco" Lecuna,** el difunto esposo de la conductora. En su momento, Barbarossa recordó con angustia que **consideraba a su colega una persona muy querida y que le había confiado llorando** los severos problemas de adicción que atravesaba su marido, una intimidad que luego se vio vulnerada.

Para finalizar el debate, la productora teatral sintetizó su postura explicando que cuando una persona atraviesa dolores

verdaderamente profundos, ciertos conflictos menores pierden totalmente su valor real. Con estas afirmaciones, dejó en claro que **el perdón no es un proceso automático dentro del ambiente artístico**, remarcando que cada individuo posee el derecho absoluto de decidir a quién mantiene fuera de su círculo íntimo según la magnitud de la ofensa recibida.

Fuente: La 100